

ISSN: 1666-8405

# **FUCVAM**

**Una aproximación teórica a la principal  
experiencia cooperativa de viviendas en Uruguay**

**Analía Cafardo**

**Cuaderno de Trabajo N° 11  
Departamento de Cooperativismo**

Enero de 2003

# FUCVAM

Una aproximación teórica a la principal experiencia  
cooperativa de viviendas en Uruguay

Analía Cafardo

## **CENTRO CULTURAL DE LA COOPERACIÓN**

### **EDICIONES DEL INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS**

Corrientes 1543

C1084ABA Ciudad de Buenos Aires

Argentina

Tel. (5411) 5077-8000

<http://www.centrocultural.coop>

e-mail: [uninfo@centrocultural.coop](mailto:uninfo@centrocultural.coop)

**Director:** Floreal Gorini

**Editor:** José Luis Bournasell

**Coordinador de Publicaciones:** Daniel Campione - Unidad de Información

**Diseño:** Sergio Bercunchelli

© Centro Cultural de la Cooperación

Todos los derechos reservados.

Esta publicación puede ser reproducida gráficamente hasta 1000 palabras, citando la fuente. No puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, ni transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de la editorial.

ISSN: 1666-8405

## ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	7
Marco Teórico	11
¿Qué es FUCVAM?	28
Organización y Funcionamiento	34
¿Cómo se compone FUCVAM?	47
CONCLUSIONES	39
BIBLIOGRAFÍA	40

## INTRODUCCIÓN

1 Entendemos por neoliberalismo el cambio de piel que hizo en los años setenta el capitalismo mundial. Es decir el neoliberalismo vino a reactivar al capitalismo en escala mundial, el neoliberalismo es un ciclo expansivo nuevo que permitió sacar al capitalismo del poso recesivo que lo atacó en los años '70.

2 Emir Sader: «Los desafíos de la izquierda». En: *Revista AMERICA LIBRE*, 1995, N° 8. Bs. As. Pág. 44

Con la implantación del modelo neoliberal comienza a desarrollarse en el mundo un proceso económico de acumulación y concentración de bienes y capitales, instrumentado especialmente por las grandes empresas transnacionales. En estos días el neoliberalismo alcanza dimensiones escalofriantes, donde la pobreza, el desempleo, la exclusión, el desamparo, la violación de derechos adquiridos a través de las luchas sociales, se agudizan. En este controvertido contexto socio económico se ha producido profundas e irreversibles transformaciones.

Uno de los desafíos que debemos plantearnos es la búsqueda de alternativas para el debilitamiento del neoliberalismo.<sup>1</sup> Sobre todo después de que la desaparición de la Unión Soviética y los países del Este Europeo que logro ampliar el espacio del capitalismo. Sin embargo

«el neoliberalismo no ha logrado reactivar las economías capitalistas mundiales. Un hecho fundamental que el neoliberalismo tiene como punto programático la llamada desregularización económica, la canalización de gran parte de los capitales hacia la especulación financiera. El capital busca su realización, busca las ganancias más amplias, en el plazo más corto posible. Entonces la enorme cantidad de capitales que pudiera utilizarse para renovaciones tecnológicas, para impulsar el nuevo ciclo de crecimiento capitalista, queda girando sobre sí misma, sin producir bienes, ni servicios, ni nada para la humanidad»<sup>2</sup>

Sería interesante poder aprovechar las flaquezas del sistema para así lograr ir socavándolo.

Pero a pesar de esto el neoliberalismo ha podido conseguir éxito en el punto de vista social, político e ideológico, nunca como en este momento el capitalismo ha tenido un modelo hegemónico en escala mundial. Y en Sudamérica este éxito tuvo como colaboradores a las FF. AA. Las crisis políticas y sociales de la primera mitad de la década del '70 era una amenaza de disolución del sistema social y que la misma se debía a que el sistema institucional y político era vulnerable a la influencia dominante y perturbadora de los movimientos de izquierda. Según Canitrot el liberalismo económico demostró a las FF. AA. que «el esquema político - institucional que pro-

3 Canitrot, Adolfo.  
*La disciplina como  
objetivo de la política  
económica: un ensayo  
sobre el programa  
económico del gobierno  
argentino desde 1976.*  
Editorial Estudios  
Cedes. 1994. Bs. As.  
Pg 15

4 Cabe destacar que  
los Estados  
Nacionales en  
América del Sur  
nunca fueron  
autónomos siempre  
fueron escenarios de  
lucha, tanto entre  
clases sociales, como  
al interior de esta,  
entre fracciones de  
clases. A si mismo  
siempre estuvieron  
codiciados y  
manipulados por los  
centros del poder  
mundial.

5 Petras, James.  
«Alternativas al  
neoliberalismo en  
América Latina» En:  
*América Libre.*  
1995. N ° 8. Bs. As.  
Pág. 13.

curaban reemplazar estaba ligado estrechamente al ordenamiento económico que le daba sustento».<sup>3</sup>

Así las FFAA en función de realizar su objetivo primordial de cambiar el sistema político para terminar con la alta conflictividad social (que percibían como amenaza de disolución del orden social vigente) disciplinando a los sectores sociales populares, aceptaron de parte de los miembros del equipo económico -de corte monetarista- su propuesta económica (tenían que realizar una transformación estructural de la economía) como única manera de lograr su objetivo. Este proceso de transformación del modo de funcionamiento del capitalismo en la América del Sur comenzó a gestarse durante las últimas dictaduras militares y al finalizar las mismas ya era *irreversible*.

Estas transformaciones irreversibles son: la fragmentación social, una enorme heterogeneidad social; la aceleración del trabajo informal, la creciente y alarmante desocupación, la destrucción de las economías regionales, además de la dificultad de organización social para la resistencia, consecuente con esto la incapacidad de formar una fuerza hegemónica alternativa. Los Estados Nacionales están debilitados en su capacidad autónoma de decisión.<sup>4</sup> Pero lo más temible es que logro incorporar algunos sectores del movimiento obrero, el discurso político fue admitido por las masas, aceptación que trajo aparejada la tolerancia de los planes de estabilidad, de programas de privatizaciones, aceptación que es miedo a la resistencia, miedo profundo después de largas dictaduras militares.

Pero sin embargo no pudo captarlos a todos:

«las revueltas populares de masas, las movilizaciones sociales, las huelgas generales, las ocupaciones de tierras y los levantamientos regionales que han seguido de modo inmediato a las victorias neoliberales. Estos movimientos sociales masivos impugnan parcial o totalmente al programa político neoliberal (...) y pone en tela de juicio las afirmaciones de «consolidación». De hecho anuncia la perspectiva de deterioro del neoliberalismo y la posibilidad de construir alternativas».<sup>5</sup>

Construir caminos alternativos de carácter asociativos y colectivos al modelo económico y social hoy imperante en la sociedad es un retó, pero de ninguna manera algo imposible. Justamente lo demuestran la oposición popular que cada vez mas asumen métodos de lucha extraparlamentaria, la nueva resistencia se vincula a nuevas o recuperadas formas de producción, como la ocupación de tierras y las cooperativas. Los movimientos sociales que han surgido en las últimas décadas han demostrado que se puede cambiar la subjetividad de las mayorías explotadas.

6 Petras, James Op.  
Cit. Pág 20

«La conciencia puede aprenderse de la experiencia, de las lecturas, de las victorias. Solo puede prosperar en el contexto de una sostenida solidaridad cotidiana. La conciencia tiene que ver con el individuo en la comunidad, en la clase, en la familia, en la amistad: en otras palabras, tiene que ver como estas mediaciones definen las condiciones y la ética de la existencia cotidiana».<sup>6</sup>

El resquebrajarse de muchos de los supuestos indiscutibles del modelo ha comenzado, muchos se han dado cuenta que la salida individua al «sueño americano» no es un camino posible para todos. Y que la salida se sustenta a través de lazos de solidaridad e igualdad. Numerosos movimientos sociales en América Latina se han dado cuenta de ello y han comenzado a desempolvar tradiciones y teorías que muchos neoliberales han dado por terminada, (destacaremos solo alguno pero la enumeración no termina aquí) el movimiento Sin Tierra de Brasil, los Zapatistas en México, el MOI y el MTD de Argentina, FEDEVIVIENDA en Colombia, FUCVAM en Uruguay. Estos nuevos movimientos combinan las ideas del cooperativismo, del marxismo, con la acción y el resolver los problemas urgentes, disponen de un proyecto y lo llevan a cabo. Asimismo rompen con la dificultad que tienen la izquierda, estas al estar fragmentada y desarticulada se pierde en la discusión y deja de representar las necesidades de los trabajadores, así quedan desvinculadas de esos sectores. Por eso es importante este nuevo resurgir, y es importante también la capacidad de actuar en los problemas sociales y políticos que genera un nuevo ciclo de critica y ruptura con el siste-

ma. Ellos tratan de instalar un nuevo imaginario popular que busca la independencia e igualdad.

Movimientos sociales interesados no solo en resolver la coyuntura, sino el problema de raíz, no solo enfocados en lo económico sino en elevar la calidad de vida de su gente, tomar la decisión conjunta de plantearse como una comunidad libre. Transformación de la conciencia social, transformación en seres humanos plenos.

Bajo esta perspectiva nuestra *hipótesis* de trabajo será: FUCVAM logro un cambio de conciencia social, logro romper el individualismo reinante en toda sociedad capitalista actual para transformarlo en redes de solidaridad. Ante la creencia de que no existen alternativas viables frente al modelo neoliberal, FUCVAM contrapuso un proyecto posible. Que se gesto como utopía, pero que se fue concretando a medida que la gente se unió y creyó en esos proyectos. Acción frente al repliegue, la cooperación frente al aislamiento.

Ver como se construyo y como se constituyo la conciencia social que logro fortalecer a FUCVAM será de suma importancia para futuros emprendimientos que consideren transformar la sociedad neoliberal. Sobre todo en nuestro país donde el problema de instaurar una conciencia social esta dificultada por encontrarnos en una sociedad golpeada y dividida, donde la gente mas necesitada se encuentra sin fe, sin creencias de que si se reúnen y forman asociaciones, cooperativas, podrán resolver y modificar la situación social.

Tenemos en cuenta que existen movimientos que están intentándolo en nuestro país, pero hablando con personas vinculadas a estos proyectos nos comentaban que el principal problema era la falta de conciencia social y la creencia de que estos proyectos lleguen a constituirse y que lograran resultados. Por eso a nuestro entender es beneficioso sacar de la experiencia de FUCVAM ejes importantes que nos permitan emprender el camino para lograr transformaciones importantes en las comunidades que se involucraban en la formación de cooperativas.

## MARCO TEÓRICO

Nos interesa esclarecer y especificar algunos conceptos que a lo largo de este trabajo usaremos.

El neoliberalismo ha alcanzado y conquistado espacios que antes eran dominio de los partidos de izquierda o centroizquierda.

7 Petras James: Op  
Cit. Pág. 12

«La cultura del miedo y la inseguridad generada durante el periodo militar autoritario se vio continuada y en muchos casos cultivadas por los políticos neoliberales electos, que desaconsejaban las protestas con el argumento de que las mismas eran «provocaciones» que podían desencadenar intervención militar».<sup>7</sup>

Uno de nuestros principales objetivos es ver como se puede lograr crear consenso, como se logra desarrollar construcciones y diseños de proyectos alternativos a la hegemonía neoliberal, como se logra una postura crítica y que conjuntamente sea acompañada por la gente. Como se pone en marcha a amplios sectores de la sociedad que se encuentran desmoralizados o dispersos. Sabemos que se están gestando números movimientos sociales, mucho de ellos sin poder encontrar un objetivo preciso que les marque la salida. Debe encontrar la forma de organizar a estos sectores informales.

8 Emir Sader: Op  
Cit. Pág. 47

«Pero eso depende de una capacidad analítica y de una nueva sensibilidad social para plantear ese nuevo bloque social necesario».<sup>8</sup>

Nuestro análisis esta interesado en señalar como la Federación Uruguaya de Cooperación de Vivienda y Ayuda Mutua ha puesto en marcha un proyecto social de construcción de viviendas con la movilización y adhesión de números sectores sociales. Dicho proyecto asocia el cooperativismo y socialismo. Pero no solo ha logrado dar viviendas de menor costo y mejor calidad a amplios sectores que no podían acceder a ellas, sino han logrado el mejoramiento de las condiciones de vida, igualmente consiguió un profundo cambio en la conciencia social de su gente, ya que han podido desplazar de sus asociados el concepto de propiedad privada para ser ocupado por el concepto de *propiedad colectiva*.

9 Documento presentado al Foro Global de ONGs paralelo a Hábitat II por FUCVAM: «Tendencias de la Economía y de las políticas públicas versus la Producción Social de la vivienda». *Página Web de FUCVAM*, Estambul, Turquía, junio de 1996.

10 FUCVAM: Op. Cit. Pág:2

11 Castells, M. *Ciudad, Democracia y Socialismo*. Siglo XXI. Madrid, 1979. Con este termino Castells nos quiere decir que la propiedad deja de ser vista como un fetiche, que la gente cambia el concepto de estatus que le otorga la propiedad privada para ir mas allá, y poder empezar a verla como propiedad colectiva al servicio del ser humano.

12 Castells, Manuel. Op. Cit. Pág 14

12

La significación que tiene la propiedad colectiva es importantísima porque inserta al movimiento cooperativo, a cada uno de sus socios, en un autentico sentido social, que no se acaba cuando uno habita la casa, sino que se alimenta con la participación permanente en otros proyectos (tanto de construcción de viviendas sociales, como en la participación y movilización permanente en torno a reivindicaciones gremiales como el acceso a la tierra urbana, canales de financiación, condiciones de amortización, o en la participación en hechos culturales, como en el planeamiento y gestión de servicios sociales). Para los integrantes de FUCVAM, «ser un usuario significa considerar a la vivienda como un bien social y no como mercadería. La estructura organizativa de las cooperativas promueve el desarrollo de relaciones solidarias, fomentando la participación madura, responsable y democrática de todos los miembros de la comunidad en la toma de decisiones»<sup>9</sup>

Lo que implica establecer una gran diferencia en

«la calidad, la funcionalidad y aun los valores estéticos de las viviendas, los espacios públicos y los servicios colectivos, que evidencias las aspiraciones y necesidades concretas de cada comunidad, por oposición a la uniformidad y la baja calidad de los proyectos públicos y privados dirigidos a destinatarios remotos y anónimos»<sup>10</sup>

En este sentido lo urbano pasó a tener «valor de uso»,<sup>11</sup> entendiéndose esto como el derecho a disponer de un espacio: vivienda, equipamientos básicos, servicios públicos, recreación, lugares de comunicación y de relaciones sociales, mercados públicos, plazas, zonas donde practicar deportes, bibliotecas, teatros, etc. Se recurrió a la remodelación urbana al servicio de los vecinos y no del espacio como especulación, como propiedad privada y como signo de poder. Como así también al rediseño sobre la base de las necesidades humanas y no de las necesidades de un capital monopólico capitalista. Se puede evitar, de este modo, que

«las crisis urbanas se produzcan porque los servicios requeridos por la forma de vida suscitada por el desarrollo capita-

lista no son suficientemente rentables para ser producidas por el capital con vista a la obtención de una ganancia.»<sup>12</sup>

Por lo tanto la recreación de la nueva comunidad sí tendrá en cuenta las demandas, también la planificación del acceso a los servicios necesarios, porque el fin último de la comunidad es el desarrollo y el bien común. Porque el beneficio no estuvo en la ganancia capitalista sino en cubrir todas las necesidades del ser humano para que este pueda desarrollarse y elevar la calidad de vida.

Uno de los conceptos que debemos mantener claro y que esta relacionado al concepto anterior, es el de «hábitat». Implica mucho más que el lugar donde se habita,

13 Gutiérrez, A.  
*Pierre Bourdieu: las  
prácticas sociales.*  
C.E.A.L. 1994,  
Buenos Aires. Pág.  
45

«... permite articular lo individual y lo social, las estructuras internas de la subjetividad y las estructuras sociales externas, y comprender tanto estas como aquellas, lejos de ser extrañas y de excluirse, son al contrario, dos estados de la misma realidad de la misma historia colectiva que se deposita y se inscribe a la vez e indisolublemente en los cuerpos y las cosas.»<sup>13</sup>

El hábitat constituye un esquema generador y organizador de las prácticas sociales, es plantear que lo individual, lo subjetivo es producto de la misma historia colectiva, es producto social. Implica observar los problemas habitacionales más allá de la coyuntura histórica, implica planificar y desarrollar un conjunto de servicios complementarios que abarca lo social, lo cultural y lo ideológico.

La sociedad capitalista está regida por el principio de propiedad privada, las prácticas sociales que implican determinadas estrategias de competencia, división y fragmentación de las relaciones sociales, al cambiar el principio administrador por el de propiedad colectiva cambian las condiciones en las estructuras sociales, y pueden empezar a construirse lazos de solidaridad y decisión colectiva.

14 Berger, P;  
Luckmann, T. *La  
construcción social de  
la realidad.*  
Amorrortu. 1983,  
Buenos Aires. Pág.

Otra noción clave en nuestra investigación es la de *identidad*, la identidad es parte de la realidad subjetiva, se halla en una relación dialéctica con la sociedad, la identidad se forma por procesos sociales.

13 216

«Una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aun refor-

mada por las relaciones sociales. Los procesos sociales involucrados, tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad, se determina por la estructura social.»<sup>14</sup>

Por ultimo debemos conce ptuar el término **movimien- tos sociales**, estos son todas aquellas expresiones co- lectivas, no partidarias, que se organizan alrededor de ciertos intereses o valores socialmente determinados. Los movimientos sociales establecen ciertas áreas de igualdad entre sus miembros que generan solidaridades específicas e inciden o buscan incidir en algún nivel del proceso de toma de decisiones políticas. Estas mani- festaciones colectivas expresan una conciencia y pro- puesta de transformación más o menos radical.

Para una mejor comprensión del origen, desarrollo y consolidación de FUCVAM es importante describir el contexto histórico. Sin este aspecto nuestra investiga- ción estaría hablando de un hecho aislado, que surge espontáneamente y que se encuentra desvinculado de las luchas sociales, la memoria colectiva y de los dere- chos humanos.

Descontextualizarla, es analizarla como fenómeno con- tingente, temporal y superable; provocada, en cada caso, por una infortuna conjunción de causas aisladas de di- versos origen, y de carácter externo principalmente. El marco histórico nos permite ver como esta se constitu- yo tácticamente, contra que mecanismos de poder se enfrenta y que situaciones socioeconómicas tuvieron que afrontar para lograr su propia subjetividad, sin este as- pecto no se pude dar un diagnostico apropiado sino una reconstrucción excesivamente fragmentada.

A diferencia de nuestro país Uruguay resolvió su evolu- ción política, su formación en Estado Nación con me- nos violencia, aunque se tradujo en la instauración de un difícil equilibrio entre dos partidos políticos. El partido blanco (representado por los últimos grandes caudillos rurales) y el partido colorado (que supo expresar a las clases medias que estaban naciendo al amparo de la pros- peridad económica y la facilidad del ascenso social).

De esta peligrosa pendiente el país fue sacado por la renovación del partido Colorado, fue obra de José Batlle y Ordóñez, este armó una máquina política de base popular, con raíces en Montevideo y los departamentos rurales que la expansión montevideana había transformado en granjero.

Presidente en dos oportunidades (1903-1907), (1911-1915), en 1903 libro la batalla decisiva contra la resistencia blanca en la última y más sangrienta de las guerras civiles. Al mismo tiempo llevó a delante un plan de reforma legislativa que transformó a Uruguay en un Estado moderno, impulsando obras públicas que ayudó a renovar al país, además de promover la industrial de energía eléctrica y teléfonos, 1912, combustible y petróleo, 1931.

La economía vio aparecer nuevas formas industriales que valorizaron plenamente la producción de carnes refrigeradas para venderlas a Europa, lo que tuvo consecuencias políticas pues alejó definitivamente el fantasma de las viejas guerras civiles entre blancos y colorados ya que los estancieros se oponían ahora a ellas por destructoras de bienes con valor de mercado.

La intervención estatal comenzó inaugurando la economía, esto hizo que experiencia uruguaya sea original: monopolios de comercialización y seguros iban a surgir para completar una legislación aduanera sistemáticamente proteccionista (la gestión financiera del Estado, 1896 y Banco Hipotecario, 1912 banco de Seguros, 1911); a partir de 1920 la construcción de carreteras iba a intentar liberal al país del transporte por ferrocarriles británicos. Todo esto lo realizarían los gobiernos colorados, buscando contra la influencia inglesa el apoyo de Estados Unidos.

Fue precisamente estas reformas y transformaciones que hicieron de Uruguay principal país receptor de masivas olas de inmigrantes. La gente de FUCVAM destaca la importancia de los inmigrantes, porque ellos introdujeron la idea de «autoconstrucción». Esto consiste en que la gente estaba dispuesta a construir su vivienda con sus

propias manos, contando apenas con el auxilio de algunos familiares o amigos y del apoyo que podría darle un albañil o constructor en etapas más difíciles, aquellas que exige el conocimiento especializado.

Pero las mejoras producidas no pudieron resolver los conflictos ente blancos y colorados, Uruguay seguía mas escindido de lo que podía advertirse a primera vista, y Batlle busco legitimar esa escisión en la estructura política del país y con ello mismo privarla de su peligrosidad. Por tal razón su objetivo fue el de introducir un poder ejecutivo colegiado, que permitiera a la minoría blanca compartir desde una posición subordinada el poder. El proyecto solo fue recogido a medias por los constituyentes de 1919 y esto marco la quiebra de la unidad colorada; los «notables» del partido, hostiles por igual al autoritarismo y al radicalismo de Batlle crearon un grupo disidente. Sin embargo el partido blanco aun más dividido salvó la hegemonía del jefe colorado.

La democracia política, se afianzó con el logro del voto secreto y la representación proporcional establecidos en la Constitución de 1917, la pureza electoral garantizada por las leyes de 1924, y una atmósfera de tolerancia fundada en parte en la imposibilidad tanto de las personalidades políticas, como de los partidos en que se dividía la opinión, de hegemonizar el sentir público.

En lo social, el Uruguay vivió una época de legislación del trabajo, protectora de los obreros y otros sectores populares (la ley de 8 horas fue aprobada en 1915) y de garantías para el retiro de los trabajadores establecidas por diferentes leyes que fundaron Cajas de Jubilaciones para casi todos los oficios en los años 20.

La difusión de la cultura (la tasa de analfabetismo también descendió y se expandió la Enseñanza Secundaria en el interior del país), la fácil recepción de los modelos demográficos europeos por una población de origen inmigratorios, la mentalidad prudente de las dominantes clases medias, todo ello explica que en 1930 Uruguay tuviera de sí mismo la imagen de un país moder-

no, europeizado y escasamente latinoamericano. Un dato más contribuía a acentuar esta imagen: la cultura y la enseñanza se habían secularizado y la influencia de la Iglesia Católica era escasa al grado de que sin mayores repercusiones sociales, ni políticas el Estado y la Iglesia se separaron por la Constitución de 1917. La ley de divorcio por causal, la primera aprobada, fue en 1907 y la mujer obtuvo en 1913 la ley de divorcio «por su sola voluntad». En 1932 logró el derecho al sufragio.

La crisis económica mundial iniciada en 1929 en Estados Unidos, repercutió en el Uruguay a partir de 1930-31. El descenso del precio de las materias primas y alimentos que el Uruguay exportaba, y las restricciones del comercio internacional, generaron aumento de la desocupación y caída del ingreso.

La lucha por la distribución se acentuó entre los grupos sociales y el reformismo social batllista fue enjuiciado duramente por ineficaz y populista por las gremiales de estancieros y comerciantes que criticaban el peso impositivo de un Estado que no controlaban. En este sentido las bases del Uruguay batllista eran frágiles, en lo político porque se apoyaba sobre todo en la figura de su creador planteando problemas de sucesión. Por otra parte el batllismo no tenía programa sino para tiempos de prosperidad;

«sólo reinando esta era posible financiar la modernización política del Uruguay mercantil, granjero y burocrático utilizando las ganancias de las exportaciones y sin afectar no solo la viabilidad económica de la producción primaria sino todavía la prosperidad de las clases terratenientes, a las que hubiese sido políticamente muy peligroso lanzar a la decepción. Por tal razón la crisis iba a traer un desengaño.»<sup>15</sup>

El Presidente de la República electo en 1931, Gabriel Terra, oyó estas demandas de las clases altas y con el apoyo de algunas fracciones de los dos partidos tradicionales dio un golpe de Estado el 31 de marzo de 1933, disolviendo el Poder Legislativo y la parte colegiada del Poder Ejecutivo, el Consejo Nacional de Administración.

Este golpe y el gobierno resultante, de Terra, hasta 1938,

15 Halperin Donghi, T. *Historia contemporánea de América Latina*. Alianza, Buenos Aires, 1991. Pág. 297 y 298

aunque represor del movimiento obrero y los partidos de izquierda y «progresistas», y desconocedor en muchos planos, de los derechos individuales, demostraron también la originalidad de la historia uruguaya. El golpe había sido protagonizado por un presidente civil y dado con la aprobación del ejército pero sin su intervención directa, había contado con el apoyo de arte de los partidos políticos tradicionales y además, procurado la legitimación inmediata de las urnas convocando a elecciones ya en 1933.

La lenta recuperación de la economía mundial, el peso en la sociedad toda de las tradiciones democráticas, y el alineamiento del Uruguay con los Aliados enemigos del nazi-fascismo en la II Guerra (1939-45), determinaron la recuperación plena de la vida institucional democrática con las elecciones de noviembre de 1942 en las que fue electo presidente Juan José de Amézaga (1943-1947).

Bajo el gobierno de Luis Batlle Berres (1947-1951), la prosperidad económica se consolidó por los crecientes beneficios que deparó a las exportaciones uruguayas la guerra de Corea (1950-1953). En 1952 se adoptó una nueva Constitución que implantó una estructura colegiada de nueve miembros para el Poder Ejecutivo, seis de ellos para el partido mayoritario y tres para el que le siguiera en votos.

La intervención del Estado en la economía recibió un nuevo impulso con la nacionalización de las empresas británicas (ferrocarriles y aguas corrientes, 1949). En realidad, Gran Bretaña pagó de esa manera al Uruguay la deuda que había contraído por el suministro de carnes uruguayas durante la II Guerra Mundial.

La prosperidad económica y el impulso del gobierno de este segundo batllismo consolidaron un vigoroso crecimiento de la industria de sustitución de importaciones y el número de obreros aumento con espectacularidad. La decisión de desarrollar un sector, como la industria, de menor productividad que el sector primario es la que provoca la aparición de una estructura

desequilibrada que se caracteriza justamente por la presencia de dos sectores de productividad relativas diferentes y por una consiguiente estructura de precios relativos distintas de la internacional. El triunfo de la nueva línea batllista se afirma en 1954, pero ya entonces la prosperidad de la posguerra que ha hecho posible un costoso ensayo de industrialización porque se apoya en el sector rural (buenos precios internacionales de la lana, sobretudo) y en parte de inmigración de capitales fugitivos de Europa durante la crisis de Corea.

Otra vez, el país de los años 50 parecía recordar al país de los años 20. El desarrollo cultural era muy importante y el analfabetismo tendía a desaparecer. Desde el gobierno se insistía en que el Uruguay era la Suiza de América, tanto por la continuidad de su democracia, como por la fuerza de su clase media y hasta por el Ejecutivo Colegiado que lo regía.

Debemos comenzar por advertir como se fue produciendo la desmantelamiento del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones. Este comenzó a partir de las crisis de exportaciones y sus resultados comenzaron a exhibirse como irreversibles. Junto a estas crisis de exportaciones va creciendo el movimiento ruralista que se vuelca a favor del partido blanco. Esta alianza quiere poner fin a los beneficios de los sectores favorecidos por el partido colorado. Burocracia, industria de sustitución de importaciones para devolver a la tierra los lucros que de su producción derivan. Este programa va en contra de las clases medias y populares del Uruguay el sector terrateniente domina ahora la coalición triunfadora.

El triunfo blanco de 1958 implica la aplicación literal de recetas económicas liberales,

«sin embargo, aunque el vigor de un movimiento sindical (muy fuerte en Montevideo) que dentro del marco institucional uruguayo parecía aun imposible enfrentar con medidas represivas, la devaluación no se tradujo en una modificación estable de la estructura del ingreso interno, destinada a favorecer al sector rural, sino en un retorno a la inflexión

16 Tulio Halperin  
Donghi, Op. Cit.  
Pág. 437

includible desde que la presión social se hizo insoportable.»<sup>16</sup>

La fecha de derrumbe fue acelerándose, el partido blanco apelo al crédito internacional para resolver los problemas económicos y la caída del peso. Los aumentos de salario no eran capaces de interrumpir la caída del ingreso real de los sectores asalariados y de las clases medias; el gobierno blanco tuvo que acudir a la represión que prologo su derrota electoral de 1966. Los partidos tradicionales se alternaron en el poder (gobiernos blancos de 1959 a 1967 y colorados de 1967 a 1973) y se fraccionaron.

La situación económica del país cambia fundamentalmente luego de la segunda posguerra y sobre todo a partir de la finalización de la guerra de Corea, que extiende por algunos años mas las relaciones favorables de precios de los productos que Uruguay exporta. «Así se pasa de porcentajes de inflación anual por debajo del 20% a mas del 50% a partir de 1965, con un pico del 136% (record en toda la historia del país) en 1967; el precio del dólar en el mercado financiero, que era de poco mas de \$3 en 1955 pasa a \$11 en 1962, \$128 en 1967 y \$249 en 1968, el salario real cae un 20% entre 1957 y 1966.»<sup>17</sup>

17 Centro Cooperativo del Uruguay.  
«El cooperativismo de ayuda mutua en el Uruguay: una alternativa popular y autogestionada de solución al problema de vivienda.»  
En: *Revista de Idelcoop*. V. 13, 1986.  
Nº 49. Pág. 2

Subrayamos que la gobernabilidad del sistema uruguayo descansa en una alta permeabilidad de la burocracia del Estado para abrir tipos de canales o nexos con la sociedad civil como forma de asegurar un espacio de intercambio, influencia, cooptación y participación de la sociedad civil en las decisiones políticas.

«La burocracia del Estado y la sociedad civil ha sido la razón fundamental de la alta asociabilidad general y la forma de representación de intereses de toda la sociedad con escaso peso de las organizaciones y movimientos extra-estatales.»<sup>18</sup>

Pero esa articulación es débil e incapaz de elaborar soluciones consistentes y de largo plazo, por tal razón comienza a tener mas demandas de las que pueden resolver y comienza una etapa de ebullición social que no puede controlar, es por tal razón que surgen numero-

18 Carlos Filgueira:  
«Estado, política y movimientos sociales en el nuevo orden democrático: en los conflictos por la constitución de un nuevo orden».  
En: *Los conflictos por la constitución de un nuevo orden*.  
Compiladores  
Fernando Calderón  
Gutiérrez y Mario  
Dos Santos.  
FLACSO. 1987,  
Buenos Aires.  
Pág.:105

sos movimientos sociales con demandas precisas que desborda la capacidad de la burocracia Estatal.

La efervescencia social y política logra que la izquierda se unifique, esto se debe a la necesidad de buscar soluciones y fuerza en un gran sector que no se veía representado por los dos grandes partidos, surgió así el Frente Amplio en 1971. Pero el gobierno de Jorge Pacheco Areco (1967-1972) funcionó ya dentro de esquemas autoritarios pues decretó la suspensión de las garantías individuales casi durante todo su mandato.

Por el otro lado, ciertos sectores de la izquierda con el Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros)<sup>19</sup> a la cabeza, emprendieron una lucha armada. Proponía un planteo estratégico defensivo, y la estructuración de una organización político-militar, pues desde siempre, las clases adineradas que han detentado el poder real y el control del Estado con sus aparatos coercitivos, han recurrido a la violencia, cuando la resistencia a su opresión por parte del pueblo se ha vuelto peligrosa para sus intereses y privilegios.

Sus objetivos políticos serían una paciente acumulación de fuerzas, más precisamente, una contribución a la acumulación de fuerzas del campo popular, ya que nunca se pensó que una sola fuerza política sería capaz de resolver los problemas de un país. La organización se definió como socialista desde el principio. Con esto se quería significar solamente una sociedad en la cual el centro de la actividad humana fuera el hombre y no la ganancia. Esa sociedad se iría conformando en el proceso histórico. El MLN nunca tuvo ni tiene modelo de sociedad. Se entendió que cada pueblo con su historia y su idiosincrasia se irá dando las formas sociales necesarias a su desarrollo.

Iba a ser una organización clandestina, cuya primera tarea sería construir las bases materiales para una organización de este tipo. En esta lucha, para el MLN, es necesario aglutinar todas las fuerzas posibles, aún aquellas que no se planteen un cambio social profundo, pero que sí estén dispuestas a enfrentar al Imperialismo, por ser tam-

19 Es en esta década que se planteo y analizó que situación tomaría la izquierda a la luz de los acontecimientos de la Revolución Argelina, la Revolución Cubana y los procesos de lucha política latinoamericana.

bién sus víctimas. Esta concepción se enfrentó en su momento con la que sostenían los partidos comunistas, que estaban definidos por la confrontación Este-Oeste.

El proceso de deterioro de las instituciones fue vivido dramáticamente por una sociedad que sólo con lentitud dejó de tener fe en ellas, y culminó con el Golpe de Estado que las Fuerzas Armadas protagonizaron el 27 de junio de 1973, disolviendo las cámaras legislativas y asumiendo, bajo la cobertura del presidente civil Juan María Borfaberry (1972-1976), la totalidad del poder público hasta febrero de 1985.

El golpe militar trae aparejado el desmantelamiento del sistema de sustitución de importaciones debido al cambio económico internacional, como todo golpe de Estado se ampara en la amenaza de disolución del sistema social, y que la misma se debía a que el sistema institucional y político era vulnerable a la «influencia dominante y perturbadora» de la izquierda y las masas populares. A su vez el equipo económico liberal (que desde el golpe ocupó el mando en la economía), atribuyó que las crisis económicas se debieron a la persistencia de un ordenamiento económico en cuyo origen el aporte del populismo fue significativo y le demostró a las FFAA que el esquema político-institucional estaba ligado estrechamente al ordenamiento económico que le daba sostén. Es decir la ISI,<sup>20</sup> esta produjo una clase obrera organizada que daría problemas en el ajuste de la estructura económica y política.

20 ISI, industria de sustitución de importaciones

21 Muy en boga en los '70 en toda Latinoamérica, ideas que fueron acompañadas por violentos y autoritarios gobiernos militares.

Así las FFAA en función de realizar su objetivo primordial de cambiar el sistema político para terminar con la alta conflictividad social (que percibían como amenaza de disolución del orden social vigente) disciplinando a los sectores sociales populares aceptaron de parte de los miembros del equipo económico (de corte monetarista<sup>21</sup>) su propuesta económica (tenían que realizar una transformación estructural de la economía) como única manera de lograr su objetivo.

Es decir que para entender el desmantelamiento de la

ISI y la conformación de una estrategia de acumulación basada en la valorización financiera hay que tener muy en cuenta el contexto económico mundial, sin desconocer las particularidades propias de la economía.

Dentro de las transformaciones impuestas en el patrón de acumulación, el reemplazo de un modelo de acumulación basado en la industrialización sustitutiva por otro de centrado en la valorización financiera. Pero igualmente ambos periodos están fuertemente unidos por la nueva lógica del proceso de acumulación del capital, posibilitada por un drástico cambio en la relación de fuerzas entre el trabajo y el capital en su conjunto.

Este proceso de reforma estructural de la economía permitió la efectiva desarticulación de los sectores sociales que conformaban la alianza defensiva (la fracción local del empresariado industrial y los asalariados), que durante la etapa de la ISI impidió la consolidación de un proyecto hegemónico por parte tanto de las terratenientes, es decir impidiendo que lograran conformar un bloque dominante hegemónico.

Con el advenimiento de la dictadura militar comenzó a conformarse un nuevo bloque de poder económico integrado por los conglomerados extranjeros y un conjunto de grupos económicos locales, los terratenientes.

Uno de los factores fundamentales que permitieron la consolidación definitiva del nuevo bloque de poder y los cambios estructurales de la economía fue **la deuda externa pública y privada**.

Es importante destacar que en este periodo rige para Latinoamérica el «Consenso de Washington». El enfoque del consenso de Washington se basa en tres ejes principales: disciplina fiscal, liberalización económica y privatizaciones de los activos públicos. El WC recomienda estas medidas a los gobiernos latinoamericanos basándose en el diagnóstico de que el excesivo crecimiento del Estado de bienestar y el populismo económico fue incapaz de controlar el déficit público y de mantener bajo control las demandas salariales tanto del

sector privado como público. Según este diagnóstico estos son los males endémicos que impiden el desarrollo de las economías latinoamericanas.

Por lo tanto las reformas que recomienda tendientes a revertir estos «males» son: disciplina fiscal, disminución del gasto público, reforma tributaria (una base tributaria amplia), tasas de interés positivas y determinadas por el mercado, un tipo de cambio competitivo y determinado por el mercado, liberalizar el comercio, inversiones extranjeras sin restricciones, privatizar las empresas públicas, desregular la actividad económica y garantizar firmemente el derecho a la propiedad. Es decir fomentar el papel del mercado como único regulador de la economía y reducir el rol del Estado.

Estas recetas no tienen en cuenta el endeudamiento externo como factor fundamental que origina el déficit fiscal.

«El hecho histórico nuevo que llevó a las economías de América Latina a una crisis fiscal sin precedentes fue la decisión tomada en los años '70 por gobiernos no populistas – generalmente militares y autoritarios–, con el apoyo de los bancos acreedores, de contraer una enorme deuda externa y a continuación estatizarla»<sup>22</sup>

22 Breseer Pereira, Luis Carlos. «Crisis de América Latina: ¿consenso de Washington o crisis fiscal?». En: *Pensamiento Iberoamericano* N°19, 1991. España. Pág. 89

Entonces si el consenso de Washington basa sus recomendaciones en un diagnóstico que no tiene en cuenta el decisivo papel que juega el endeudamiento externo de los países difícilmente pueda lograr, con ellas, fomentar un genuino desarrollo económico nacional.

Por el contrario este tipo de recetas sólo sirvió, en los noventa, para que el bloque de poder dominante –ahora modificado– siguiera concentrando la producción y el ingreso y centralizando capitales y conduciendo el nuevo ciclo de endeudamiento externo.

No solo no resolvieron los problemas sino que trajeron aparejadas regresivas transformaciones sociales y políticas para la sociedad, la principal es la gran masa de trabajadores desocupados.

Durante la década del noventa se registran altísimos niveles crecientes de desempleo, subempleo y un profun-

do proceso de precarización laboral. Una nueva dinámica económica define nuevos mecanismos de funcionamiento del mercado de trabajo. Así el mercado de trabajo en los noventa responde a las especialidades propias del nuevo patrón de acumulación donde la valorización financiera es el eje central y la inversión productiva se restringe a unos pocos sectores de bienes intermedios intensivos en capital y de baja demanda de empleo.

La industria –que ya no lidera el motor del desarrollo económico- se transforma en la gran expulsora de mano de obra y generadora de precariedad laboral (flexibilidad en las condiciones laborales, caída de ingresos, expansión de la pobreza). A su vez las pequeñas y medianas industrias -que eran las grandes generadoras de empleo- con la apertura económica indiscriminada entraron en crisis y por lo tanto también eliminaron puestos de trabajo.

Y la consecuencia más grave es que esta fragmentación, heterogeneización y pérdida de identidad cultural y social impide a los sectores empobrecidos que puedan generar algún tipo de lucha para defender sus intereses corporativos y ni que hablar de algún tipo de autonomía política como en el pasado.

Por tales razones los 12 años de la dictadura militar estuvieron signados por la represión de todas las fuerzas políticas, particularmente dura con las de izquierda, por el encarcelamiento de todos los dirigentes sindicales y la prohibición de la actividad gremial a obreros y empleados, y por la expulsión de los funcionarios públicos, especialmente los docentes, sospechosos de cualquier inclinación izquierdista.

Pero cabe destacar que una de las características más originales de este periodo (fines de los años '70 y principios de los '80) en Uruguay fue un resurgimiento de los movimientos sociales, pese a la dura represión del gobierno militar, en ese momento las organizaciones sociales y políticas preexistentes y otras nuevas que se crean dan lugar a formas clandestinas o semiclandestinas

23 Filgueira, C.  
«Movimientos  
sociales en la  
restauración del  
orden democrático:  
Uruguay 1985». En:  
«*Los movimientos  
sociales ante la crisis*».  
Compilador  
Fernando Calderón.  
CLACSO, 1986,  
Buenos Aires.  
Pág. 63

por las restricciones impuestas por el régimen militar.

«En algunos casos se trato de organizaciones congeladas tendientes a mantener el «acervo» ideológico-cultural del movimiento original, en otros, de organizaciones larvarias que, bajo objetivos explícitos y públicos aceptados por el régimen, ocultaron subyacentes intereses y propuestas de los movimientos originarios o de los nuevos surgidos en el periodo».<sup>23</sup>

Podemos ubicar dentro de la segunda opción a FUCVAM, que para los militares era una cooperativa de construcción de viviendas, pero que no llegó a ver el doble papel que jugaba, por un lado chocan con el autoritarismo del gobierno, y por otro su pensamiento económico chocaba con el nuevo modelo que basa su acción en la intervención de las empresas capitalistas.

Lo que es realmente nuevo a cerca del surgimiento de nuevos movimientos sociales es su heterogeneidad.

«A diferencia del periodo democrático preautoritario, donde la dominante de los movimientos sociales se nucleaban alrededor del sindicalismo, resulta notorio ahora la presencia de movimientos «nuevos», asentados en múltiples demandas organizadas alrededor del consumo o las políticas públicas, de los movimientos generacionales y de género».<sup>24</sup>

Algunas son compatibles y están articuladas con los movimientos sindicales (este es el caso de FUCVAM), otros les son totalmente ajenos.

24 Carlos Filgueira:  
Op. Cit. Pág. 65

Se puede observar que esta gran explosión toma mas fuerza a partir del rechazo de la Constitución autoritaria que el gobierno promovía en el plebiscito del 30 de noviembre de 1980 cuando «el NO» recogió el 57,2% del total de sufragios, y eso en medio de una censura militar casi completa de los medios de comunicación. Este estallido permitió abrir un espacio antes inexistente, que reactivo a los movimientos sociales y partidos políticos.

La crisis financiera y económica de 1982, que aceleró la inflación y sobre todo la desocupación, y esas resistencias sociales aludidas, que también condujeron a la reorganización del movimiento sindical, llevaron a los militares a ceder el poder a la sociedad civil, aunque con ciertas limitaciones, de las que dio cuenta el llamado Pacto del club

Naval concluido el 3 de agosto de 1984.

En elecciones en que hubo candidatos todavía vetados por las Fuerzas Armadas, surgió como presidente constitucional el líder colorado Julio María Sanguinetti. Bajo su presidencia (1985-1990) y la de su sucesor, Luis A. Lacalle (1990-1995) se fortificaron las instituciones democráticas, el clima de tolerancia recíproca renació y políticamente el país tendió a dividirse en tercios: colorados, blancos y frenteamplistas. Los militares lograron que la Ley de Caducidad y el posterior referéndum popular que la consolidó (1989) impidiera su persecución judicial ante las violaciones de los derechos individuales acaecida bajo la dictadura.

En esta etapa neoliberal, Uruguay como toda Latinoamérica trata de jugar con las reglas impuestas por los organismos internacionales, reglas que fueron obligadas a través del terror y la aniquilación de los sectores que se oponían. Esto provoca crisis en todos los niveles de la sociedad, crisis que entran en un círculo vicioso de préstamos internacionales y pagos de intereses y deudas.

## ¿QUÉ ES FUCVAM?<sup>25</sup>

25 En un principio las siglas eran Federación Unificadora de Cooperativas de vivienda (FUCVAM), pues se creó en plena dictadura militar y estos no dejaron que utilizaran el nombre del país para denominar la organización, con la democracia la U significa Uruguay y reemplaza a Unificado.

26 Ver el mapa histórico.

Esta federación fue constituida en mayo de 1970, esta fecha fue la culminación de un proceso originado por la problemática común a varias cooperativas de vivienda y ayuda mutua en Uruguay, que desde los años '60 demostrando ser una de las experiencias latinoamericanas más completas y eficientes de producción social del hábitat popular urbano. Esta problemática involucraba el deterioro económico del país<sup>26</sup> que repercutió sobremanera en la situación de los trabajadores, tanto a nivel salarial, como en una grave crisis en la construcción y obtención de viviendas. La crisis golpea a la construcción toda, pero particularmente a la legión de autoconstructores, a los que les resulta imposible intentar levantar su propio techo.

Pero las experiencias de tres departamentos (Salto, Fray Benitos e Isla Mala) del Uruguay en 1966 mostraron una vía que permitiría constituir un movimiento social inexistente en Uruguay, estos tres grupos constituían 95 familias que comenzaron a darse cuenta que compartían el mismo problema habitacional así fue que formarían tres Cooperativas de Consumo, pues no existía la forma jurídica de Cooperativa de Vivienda de Ayuda Mutua hasta la ejecución de la Ley de viviendas en diciembre de 1968.

La decisión de conformarse en cooperativas fue porque las opciones privadas o de Ahorro Previo suponían que el aspirante a adquirir un préstamo para la construcción o compra de una vivienda debía tener un determinado capital ahorrado, los sectores que conformaban los primeros grupos no tenían ese capital, su composición era obrera o personas desocupadas o medio ocupadas. Además la idea surgió de una organización de jóvenes de los extractos populares denominada Movimiento Juvenil Cooperativo, que aportaron las primeras nociones para la formación de cooperativas. Esta idea fue tomada de muy buen modo porque gran parte de la composición de los grupos era obrera y con experiencia en la tradición cooperativa, esto significaba que el aporte fun-

damental del interesado se realiza en trabaja físico en la propia construcción de las viviendas, único capital que tenían y financiarían a través del Estado y organizaciones no gubernamentales, objetivo mas adecuado para compensar sus necesidades habitacionales. Los resultados en cuanto a las satisfacciones de necesidades habitacionales y en cuanto a las formas de convivencias serían positivos. Es por eso que cuando en diciembre de 1968 el parlamento vota la Ley de Viviendas destinada a atacar los problemas jurídicos, económicos y organizativos que habían conducido a un déficit de mas del 10% del parque existente, preverá que una forma de construcción de nuevas viviendas serán a través de las Cooperativas de Ayuda Mutua.

«Claro que no era éste el sistema que serviría a los grupos de empresarios que habían presionado para que esta Ley fuera votada, y que la habían impulsado a través de sus representantes en las Cámaras. Estos sectores propulsaban la construcción de viviendas por el régimen de **Promisión Privada**, donde el Estado proporcionaría créditos a los inversores privados para construir viviendas que luego se venderían en el mercado, o por el **Sistema Publico**, que implica la construcción por empresas privadas de proyectos administrados por el Estado. (...) Dentro de esa estrategia, el sistema cooperativo aparece como un capitulo marginal, integrado a la Ley mas para facilitar su transito parlamentario que para apoyar verdaderamente en el un intento serio de solucionar los problemas habitacionales.»<sup>27</sup>

Pero surgían problemáticas, que las cooperativas de viviendas fueron planteando sucesivos encuentros y asambleas ínter cooperativas hasta lograr establecer una plataforma común de reivindicaciones y las bases organizativas para su conquista. La federación nació con el primer objetivo de dar asistencia técnica a las cooperativas que querían componer la misma. Pero a lo largo de su actividad ha debido enfrentar múltiples problemas procedentes de carencias de la Ley de Viviendas, y del Plan de Vivienda, como dificultades de los entes estatales para satisfacer cabalmente las necesidades de servicios básicos, de los nuevos barrios cooperativos a medida que iban siendo librados al uso.

27 Centro Cooperativo del Uruguay.  
Op. Cit. Pág.: 4

28 FUCVAM.  
«Objetivos Metas y  
Estrategias». En  
*Datos Institucionales  
de FUCVAM.*  
Pagina de Internet.

Así emergió FUCVAM, tres fueron los principios que marcaron su orientación, estos tres rasgos principales son:

«a) la identidad de clase como organización de rasgos fundamentales de la Federación; b) la vocación de defensa gremial de los derechos del movimiento cooperativo e intercambio solidario; c) la proyección nacional del proyecto federacionista.»<sup>28</sup>

A su vez plantearon una serie de objetivos que la Federación debía cumplir y proteger, tales objetivos son:

«Defender los derechos comunes de cooperativas de vivienda por ayuda mutua.

Brindar a personas y cooperativas las bases e instrumentos para su promoción social en un sentido integral.

Promover la creación de nuevas cooperativas, instituciones gremiales y organismos del estado en búsqueda de alternativas de solución al problema habitacional.

29 FUCVAM.  
Op.Cit.

Propiciar sistemas o planes tendientes al abarcamiento, mantenimiento, confort de la vivienda y servicios complementarios.»<sup>29</sup>

La practica de la FUCVAM esta basada en el esfuerzo voluntario, participación democrática, es un movimiento social con capacidad de movilización y propuesta. Tiene el apoyo de los gobiernos locales (en particular el de Montevideo) que han promovido la entrega de tierras y conjuntamente emprendieron la experiencia de construcción con la Federación. En los últimos años se desarrollado proyectos de reciclaje de viviendas.

Destacamos el papel del Estado con y en relación al surgimiento de los movimientos sociales en Uruguay. Como ya dijimos mas arriba, el origen de muchos movimientos están vinculados con el Estado, pues o derivan de algún tipo de políticas publicas especificas que afectan por igual a un sector específico de la población, o como en el caso de FUCVAM, establecen mecanismos de presión ante las autoridades, creando sus propias formas solidarias para el desarrollo de su acción, pero sin dejar de lado la importancia de la participación del Estado, tanto en promulgar leyes, como en dar asesoramiento técnico o otorgando tierras y capitales para la construcción. Para FUCVAM es importantísima la relación con el Estado y es un deber de ellos procurar soluciones a los problemas

de la población, ellos no creen en el asistencialismo pero si en las políticas publicas que se podríamos entroncar en lo que se denomino «Estado de Bienestar». Las cooperativas asumieron la gestión y gran parte de los costos de estos servicios, en forma autogestionaria y en muchos casos co-gestionada con los organismos del Estado.

Superada una primera etapa de desconfianza, además de culminar con dificultades en la experiencia de construir y organizar masivos proyectos, el cooperativismo hace eclosión y toma rápidamente el primer lugar en las preferencias de la población entere todos los sistemas que la Ley preveía para acceder a la vivienda. En 1975 uno de cada dos créditos solicitados en el Banco Hipotecario corresponde al sistema cooperativo.

Producido el golpe de estado de 1973, que trae aparejado la implantación del sistema neoliberal, las cooperativas aparecen como una doble contradicción dentro del sistema, por su contenido participativo y democrático que cuestionan el autoritarismo, y por su contenido de autogestión económica que choca con el modelo que basa su acción en la intervención de las empresas capitalistas. Esta doble contradicciones es advertida y las consecuencias son el retiro de todo tipo de apoyo al cooperativismo y el ataque directo, desde 1976 no se concede personería jurídica a Cooperativas de Ayuda Mutua, lo que significa que no se pudieron formar nuevos grupos de 1975 a 1977.

El periodo que va de 1970 al 1973 fue de activa movilización y a través de ella se consiguió que el cooperativismo por ayuda mutua conquistara un cometido significativo en la política de viviendas del país, además de la lucha por las reivindicaciones mas sentidas de los sectores populares. En esta década se crea un órgano importantísimo para el movimiento, la **Central de Suministros**, su función es la compra masiva de materiales, logra abatir los costos y mejorar las condiciones de créditos en las adquisiciones, trae aparejado posteriormente una planta de Prefabricado, con la finalidad de

tecnificar y seriar la producción de elementos para mejorar la calidad y reducir los costos, (este proceso se vera detenido con el cambio de la política habitacional uruguaya luego del golpe militar).

En este tiempo el movimiento fue duramente golpeado, un ejemplo de esto es que en 1983 el gobierno militar decreto el pasaje compulsivo de las cooperativas de usuarios (de propiedad colectivas) al régimen de propiedad horizontal (propiedad individual); la respuesta e FUCVAM fue la lucha, apelando a un derecho constitucional se inicio una campaña de recolección de firmas orientadas a plebiscitar la abolición del decreto. Recolectaron medio millón de firmas en tres meses, pero este conflicto quedo sin resolver y fue heredado por el gobierno democrático. También en su interior fue duramente golpeada: dificultades para reunirse, expresarse, dirigentes y socios destituido o despedidos de sus empleos, muchos de ellos presos o perseguidos. Pero las bases se mantuvieron firmes y fueron uno de los soportes en los que se apoyaron los movimientos sindicales para resurgir luego de años de represión FUCVAM se constituyo en un movimiento fundamental de resistencia a la dictadura y en la reconstrucción social e histórica del país en el periodo post-autoritario. Pero la llegada de la democracia no facilito el camino para la federación y sus cooperativas. El decreto anti-cooperativo recién fue derogado en 1986, en el marco de un debate político que continua hasta el presente, pues el actual gobierno propone eliminar la identidad «anacrónica» de las cooperativas de usuarios.

La federación contó con el apoyo del municipio de Montevideo<sup>30</sup> que desde 1989 es gobernada por una coalición de partidos de centro– izquierda, que ha contrastado con la política Nacional, pese a las limitaciones administrativas y financieras impuestas por la legislación vigente.

El gobierno Uruguayo (como todo gobierno latinoamericano después del golpe militar) ha consolidado la orien-

30 Montevideo es la jurisdicción más grande de Uruguay, alcanza prácticamente la mitad de la población nacional.

tación neoliberal en sus políticas, la política habitacional no es la excepción, lo que favorece al sector privado y margina a todas las formas de producción social de viviendas. El gobierno instituyó la competencia directa entre las cooperativas y la producción mercantil. Esto ha comenzado desde que la Ley Nacional de Viviendas fue modificada en 1991 dándole al gobierno central la competencia de la política habitacional.

Pero la ciudad de Montevideo ha impulsado sus propios programas, basados en una interpretación diferente de la llamada *estrategia facilitadora*, la municipalidad ha promovido una amplia política descentralizadora, fomentando la cooperación entre el municipio y las ONGs. Así las cooperativas han avanzado en la recuperación del derecho a la ciudad construyendo o reciclando viviendas en los barrios centrales.

El movimiento cooperativista de vivienda se ha extendido por todo el país, transformando el concepto de propiedad de un gran número de hogares de ingresos bajos y medios bajos. La propiedad comunitaria es definida como una de las señales de identidad del movimiento, ser usuario significa considerar a la vivienda como un bien social y no como una mercancía. Se propone una nueva forma de posesión que es controlada y administrada por la comunidad. Esto permite optimizar la inversión, resultante en un mejor producto final, esta es la gran diferencia con la producción privada y es la principal herramienta de lucha contra ella y sus aliados del gobierno.

Hoy FUCVAM nuclea a más de 120 cooperativas y 10.000 familias, es una importante organización de masas que junto a la Central de trabajadores uruguayos (PIT-CNT), la Federación de Estudiantes y las organizaciones de derechos humanos representan las llamadas «Fuerzas Sociales».

## ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO

Las cooperativas que integran FUCVAM obtienen recursos para cumplir sus objetivos de dos fuentes fundamentales, los créditos que se le otorgan de acuerdo a la Ley de Viviendas, y el aporte de mano de obra de los integrantes del grupo.

El aporte de trabajo de sus asociados es uno de los aspectos que destaca la organización propuesta por la federación en la construcción de la vivienda, es decir cada asociado trabaja 25-30 horas mensuales en obras solidarias en tareas afines a las de peón, capataces y personal especializado, y cuentan con asesoramiento técnico de equipos profesionales interdisciplinarios, sin fines de lucro. No hay por consiguiente intermediario alguno que procure lucro, que es la primera condición esencial en las cooperativas. Este aporte junto a otros posibles aportes propios de la cooperativa equivale a un 15 % del valor máximo de tasación del conjunto a edificar. El 85 % restante es cubierto por préstamos del Fondo Nacional de Vivienda y Urbanización o préstamos y donación de ONG (una de ellas es el Centro Cooperativo de Uruguay).

Otro aspecto de gran importancia es el funcionamiento adecuado de la autogestión y su fluida relación con el asesoramiento técnico. La autogestión o sea la toma de las decisiones que se hace en la marcha de las cooperativas y en particular en las obras por los órganos competentes del propio grupo, resulta posible en la medida que este tenga capacidad de actuar con independencia y en forma democrática en esas decisiones, esto quiere decir que el grupo podrá recibir todas las formas de asesoramiento pero la decisión final es de ellos. Esto logra instrumentar una capacidad organizativa en el grupo que permite luego expandir su acción a otros campos.

Uruguay tiene una Ley que regula las cooperativas de vivienda, la Ley Nacional de Vivienda N° 13.728 creada en 1969, y establece entre otras cosas que las cooperativas tengan exigencias jurídicas, además limita la extensión de cada unidad cooperativa a no menos de 10 socios y a

31. La información que hemos recogido no está actualizada, el último informe es del año 98. Pero la tendencia es creciente.

no más de 200, estas podrán ser de carácter usuarios o de propietarios, FUCVAM tiene mas del 95 % de las unidades de base correspondiente a tipo usuarios. Quiere decir que este tipo de cooperativas otorga el derecho al uso y goce sobre la vivienda en forma permanente, siendo transferible hereditariamente y la cooperativa como «empresa» administra la propiedad colectiva. A partir de 1996 se contempla que el número de socios frente a la reconstrucción y reciclaje de edificios puedan estar integrados por un mínimo de 10 a 6 socios.

A fines de 1998<sup>31</sup> integraban la Federación mas de 16.000 familias de ingresos bajos y medios, se puede destacar que esta federación estaba constituida mayoritariamente en sus inicios por asociados que pertenecen al sector obrero industrial, a los sectores de trabajadores de servicios y de empleados públicos, su composición tiene un alto índice de sindicalización. Pero las transformaciones políticas y económicas que trajo aparejado el modelo neoliberal en Uruguay y en toda Latinoamérica, cambios que modificaron el espectro ocupacional, incrementando lo que se llamo el «sector informal» (pequeños comerciantes, trabajos de medio tiempo, desempleados, etc). Así se fue incorporando a este nuevo sector en la composición de los asociados.

El papel del Estado (como ya explicamos) es importante para el movimiento, este resuelve temas como el de las tierras, infraestructura, créditos y subsidios, pero no tiene ninguna influencia al interior de el movimiento, ellos creen que el Estado debe intervenir para garantizar las necesidades básicas de la población, para facilitar y agilizar los problemas que van surgiendo en las diferentes etapas de una cooperativa (tierras, asesoramiento, tecnología, etc).

FUCVAM destaca dos tradiciones importantes en la historia de Uruguay y que le dieron forma, estas son la Autoconstrucción gente dispuesta a construir su vivienda con sus propias manos, tradición traída por los inmigrantes y que entre 1920 y 1960 ingresan al país.

Organizaciones populares fundamentalmente los sindicatos de trabajadores un poderoso factor de organización, de disciplina y de concienciación, que convirtió a la Federación en un importante baluarte de la lucha popular en Uruguay. La cooperativa recoge estas dos tradiciones para organizarse.

La federación se constituyó durante el periodo autoritario (como indicamos, en esa explosión que dio origen a numerosos movimientos sociales en Uruguay) y fue/es una forma efectiva de participación popular, a través del reforzamiento de lazos esenciales de la comunidad de pertenencia y el estímulo a las formas de solidaridad desarrolladas alrededor de nuevas áreas de igualdad creadas por el autoritarismo, sin este saberlo.

«En este sentido, no son solamente razones económicas (deterioro del nivel de vida) las que explican el vigor de estos movimientos, sino también factores sociales (desestructuración y anomia) y políticos, los que tienden a reforzar las relaciones primarias.»<sup>32</sup>

32 Carlos  
Filgueira: Op. Cit.  
Pág 79

## ¿CÓMO SE COMPONE FUCVAM?

33 Centro Cooperativo del Uruguay. «El cooperativismo de ayuda mutua en el Uruguay, Una alternativa popular y autogestionada de solución al problema de vivienda.» *Revista de IDELCOOP*, Volumen 13, 1986, N° 49. Pág. 5

FUCVAM esta organizada según la ley nacional de Viviendas, Ley 13.728 del 17 de diciembre de 1968. La cooperativa tiene cinco órganos de dirección y control, a saber:

\**La Asamblea General*: es el órgano máximo, cada familia socia tiene un voto, esta tiene competencia sobre todos los aspectos de la vida de la cooperativa. En particular, considerar y aprobar la Memoria Anual, establecer la integración del capital social y de los fondos especiales, modificar el número de integrantes de los órganos de dirección y elegir a sus integrantes, así como entender en la marcha de las obras (asambleas ordinarias); reformar los estatutos, disolver la Cooperativa o decidir su fusión con otra o la integración a organizaciones de segundo grado (asambleas extraordinarias).<sup>33</sup> La asamblea puede ser convocada por el Consejo Directivo, por la Comisión Fiscal o por los socios, en este caso con el 10 % de las firmas conformes.

\**El Consejo Directivo*: es el órgano de representación, dirección y ejecución de la cooperativa. En general esta integrado por cinco o siete miembros, electos por la Asamblea, las funciones de Presidente, Secretario y Tesorero se distribuyen entre los electos, así como las tareas que cometen al órgano. Es el que toma las decisiones referentes a la administración de las obras dando cuenta de su actuación en las Asambleas Generales.

\**La Comisión Fomento*: se encarga de la información, comunicación e integración del socio y su familia al grupo, así como de la relación de la Cooperativa con la comunidad.

\**La Comisión Fiscal*: es el controlador de la Cooperativa. Esta función abarca los aspectos financieros y de administración, así también como el cumplimiento de los fines de la cooperativa.

\**La Comisión Electoral*: se ocupa de todo lo que tiene que ver con la elección de autoridades de la cooperativa.

Estos órganos logran optimizar el funcionamiento, organización y manejo de los recursos disponibles. Pri-

mero porque pone el control del desarrollo de los programas en mano de los interesados, logrando niveles de eficiencia altos sin tener que recurrir a empresas privadas. Segundo porque elimina a los intermediarios y sustituye a la administración pública.

También se logra la mejor adaptación de lo construido a las necesidades del destinatario. El control de las experiencias por el propio usuario hace que esto sea posible. Se valoriza el espacio comunitario, logrando sectores que enriquecen la imagen urbana del conjunto de la comunidad. El cuidado de estos espacios es muy superior al de los barrios espontáneos, además los socios privilegiaran y notaran la importancia que tiene el espacio urbano como expresión de relaciones sociales determinadas.

## CONCLUSIONES

Podríamos decir que nuestra hipótesis estaría efectuándose, porque vemos que las familias en primer instancia se acercan a la Federación para resolver sus problemas inmediatos, a saber la de conseguir un techo, pero al introducirse en las cooperativas van adoptando una conciencia social. Conciencia que logra asumir que el problema individual no es tal, sino que nuestro vecino tiene nuestros mismos problemas y es necesario luchar colectivamente para poder resolverlo.

La intervención en la administración, construcción de las viviendas y toma de decisiones genera formas de solidaridad y capacidad organizativas que no se obtienen cuando al trabajador se les otorga créditos o se les da una vivienda ya construida. La conciencia social esta indisolublemente ligada a la experiencia de autogestión, participación y convivencia, todo esto produce una transmisión y profundización de valores solidarios, democráticos y respeto mutuo, que son diferentes a los principios individualistas del neoliberalismo.

34 Centro Cooperativo del Uruguay,  
Op. Cit. Pág.: 13

«La capacidad de cooperación y autoayuda alcanzada se traslada luego a la solución de otras necesidades familiares y comunales, como la obtención de servicios esenciales a nivel infraestructura, culturales, de salud y alimentación.»<sup>34</sup>

FUCVAM logra recoger un conjunto de tradiciones a las que recrea para darles nuevas formas y contenidos: estas tradiciones (cooperativismo, autoconstrucción, movimiento popular) aportan sus formas de organización y de lucha que se unen para forjar la federación. Esta logra una concepción de la sociedad en función de valores de justicia, de fraternidad y de solidaridad.

## BIBLIOGRAFÍA

Anderson, Perry. *Democracia y Socialismo la lucha democrática desde una perspectiva socialista*. Fichas temáticas de *Cuadernos del Sur*. Buenos Aires, Ed. Tierra del Fuego, 1988.

Astarita, Rolando. *Plan Cavallo y ciclo de acumulación capitalista*. En: *Cuadernos del Sur*. n° 16 (1993).

Berger, Peter; Luckmann, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu, 1983.

Breseeer Pereira, Luis Carlos. *Crisis de América Latina: ¿consenso de Washington o crisis fiscal?*. En: *Revista Pensamiento Iberoamericano* (España) n° 19 (1991)

Canitrot, Adolfo. *La disciplina como objetivo de la política económica: un ensayo sobre el programa económico del gobierno argentino desde 1976*. Buenos Aires, Estudios Cedes, 1994.

Castells, Manuel. *Ciudad, democracia y socialismo*. Madrid, Siglo XXI, 1979.

Centro Cooperativo del Uruguay. *El cooperativismo de ayuda mutua en el Uruguay: una alternativa popular y autogestionada de solución al problema de vivienda*. En: *Revista de Idelcoop*, n° 49 (1986).

Choay, Françoise. *Utopías y realidades*. Madrid, Lumen, 1976.

Filgueira, Carlos. «Estado, política y movimientos sociales en el nuevo orden democrático». En: Calderón Gutiérrez, F.; Dos Santos, M. Comps. *Los conflictos por la constitución de un nuevo orden*. Buenos Aires, FLACSO, 1987.

Filgueira, Carlos. «Movimientos sociales en la restauración del orden democrático: Uruguay 1985». En: Calderón F comp. *Los movimientos sociales ante la crisis*. Buenos Aires, CLACSO, 1986.

Giosa Zuazua, Noemí. *Desempleo y precariedad laboral en la Argentina de los '90*. En: *Época* N° 1 (1999).

Gutiérrez, Alicia. *Pierre Bourdieu: las practicas sociales*. Buenos Aires, C.E.A.L., 1994.

Halperin Donghi, Tulio. *Historia contemporánea de América Latina*. Buenos Aires, Alianza, 1991.

Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos; Alianza Cooperativa Internacional. *Declaración del Día Internacional de la Cooperación*. En *Realidad Económica* N° 141, (1996)

Mareñales, Julio. *Uruguay: breve historia del Movimiento de Liberación Nacional-upamaros*. <<http://www.stormpages.com/marting/tupamaros.htm>>

Nochteff, Hugo. «Los senderos perdidos del desarrollo ausente: elite económica y restricciones al desarrollo en la Argentina». En: Azpiazu, Daniel; Nochteff, Hugo. *El desarrollo ausente: restricciones al desarrollo, neoconservadurismo y élite económica en la Argentina*, Buenos Aires. Flacso; Norma, 1995.

Oszlak, Oscar. «Estado y Sociedad: ¿nuevas reglas del juego?». En: Azpiazu, Daniel; Nochteff, Hugo. *El desarrollo ausente: restricciones al desarrollo, neoconservadurismo y élite económica en la Argentina*, Buenos Aires. Flacso; Norma, 1995.

Petras, James. «Alternativas al neoliberalismo en América Latina». En: *América Libre* n° 8. (1995).

Sader, Emir. «Los desafíos de la Izquierda». En: *América Libre* n° 8. (1995)

Revista El Solidario. Revista perteneciente a FUCVAM. (Se encuentra en su página Web)

Páginas de Internet consultadas:

- [www.chasque.apc.org/fucvam](http://www.chasque.apc.org/fucvam)
- [www.alainet.org](http://www.alainet.org)
- [www.cudecoop.org.uy](http://www.cudecoop.org.uy)
- [www.neticoop.org.uy](http://www.neticoop.org.uy)
- [www.otrosojos.org.uy](http://www.otrosojos.org.uy)

1. Departamento de Ciencias Sociales: ***Prevención y promoción de la salud integral en la Ciudad de Buenos Aires. Organizaciones de la Sociedad Civil.*** Natalia Bauni y Julieta Caffaratti.
2. Departamento de Ciencias Sociales: ***Cooperativa de recuperadores de residuos. Exclusión social y autoorganización.*** Julio Gabriel Fajn.
3. Unidad de Información: ***Racionalización y democracia en la escuela pública. La educación durante el período 1916-1930.*** Daniel Campione y Miguel Mazzeo.
4. Departamento de Cooperativismo: ***La cooperación y los movimientos sociales. Consideraciones sobre el papel del cooperativismo en dos movimientos sociales.*** Trabajo colectivo (MTD Matanza, MOI, Mario Racket y Gabriela Roffinelli).
5. Departamento de la Ciudad del Tango: ***El tango en el teatro*** (parte 1). Liliana Marchini.
6. Departamento de la Ciudad del Tango: ***El tango en el teatro*** (parte 2). Liliana Marchini.
7. Departamento de Política y Economía Internacional: ***El petróleo en la estrategia económica de EE.UU.*** Valeria Wainer, Andrea Makón y Carolina Espinosa.
8. Departamento de Política y Economía Internacional: ***La globalización neoliberal y las nuevas redes de resistencia global.*** Dolores Amat, Pedro Brieger, Luciana Ghiotto, Maité Llanos y Mariana Percovich.
9. Departamento de Estudios Políticos: ***La construcción del ejército de reserva en Argentina a partir de 1976. La población excedente relativa en el área metropolitana de Buenos Aires, 1976-2002.*** Javier Arakaki
10. Departamento de Ciencias Sociales: ***La parte de los que no tienen parte. La dimensión simbólica y política de las protestas sociales: la experiencia de los piqueteros en Jujuy.*** Maricel Rodríguez Blanco.
11. Departamento de Cooperativismo: ***FUCVAM. Una aproximación teórica a la principal experiencia cooperativa de viviendas en Uruguay.*** Analía Fajardo.



**CENTRO CULTURAL DE LA COOPERACIÓN**

**EDICIONES DEL INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS**

Maipú 73 - C1084ABA - Ciudad de Buenos Aires - Argentina

<http://www.cculturalcoop.org.ar>

e-mail: [uninfo@cculturalcoop.org.ar](mailto:uninfo@cculturalcoop.org.ar)

**Director del CCC: Floreal Gorini**

**Departamento de Cooperativismo**

Coordinador: Julio C. Gambina